

## COLABORADOR INVITADO

# La última burbuja en reventar

WILLIAM PESEK



La gripe porcina representa el estallido de otra burbuja más.

La más reciente esperanza en desinflarse tiene que ver con la capacidad del mundo para sobrellevar el riesgo ocasional de una pandemia.

Lo hicimos con el SARS (Síndrome Respiratorio Agudo Severo) en 2003 y la gripe aviaria en 2005. Eso fue antes de la gripe porcina y la declaración de la Organización Mundial de la Salud de que no era contenible.

Ahora la pregunta es si esta enfermedad se transformará en un desastre internacional que arrase los mercados.

El futuro de Asia también se ve perjudicado por el estallido de una segunda burbuja: la de los fondos de cobertura de riesgo. Casi 20 por ciento de los fondos de cobertura de la zona Asia-Pacífico cerraron en los 15 meses hasta marzo. Si la gripe porcina es verdaderamente La Grande, los efectos de estas dos burbujas convergerán, deprimirán los precios de los activos y ahondarán la recesión.

Todo esto augura dificultades a la región más poblada del mundo. Es también la zona económicamente más prometedora, de la que ejecutivos empresariales en Nueva York, Londres y Johannesburgo dependen para el crecimiento y las ganancias futuros.

Al Asia, con sus enormes poblaciones, ciudades atestadas, altos índices de pobreza y desigual acceso a los servicios médicos, debe considerársela una futura zona caliente. Es por ello que si bien la Ciudad de México es el epicentro, los gobiernos asiáticos se están preparando rápidamente para afrontar posibles brotes. La vulnerabilidad de la región crecerá de modo exponencial con el paso del tiempo.

Aun sin la gripe porcina, las economías no están próximas a tocar fondo. Lo mejor que puede esperarse es que el crecimiento se estabilice a niveles muy bajos. Los progra-

mas de estímulo de unos 2 billones de dólares en todo el mundo no bastan para compensar la destrucción de patrimonios de los últimos 18 meses.

La crisis del crédito causó el cierre de 129 fondos de cobertura de riesgo asiáticos en 2008. Es la mayor cantidad en siquiera ocho años y más del doble de los de 2007. Otros 17 fondos cerraron en el primer trimestre de este año.

Por todo el mundo los fondos de cobertura se tambalean después de haber perdido un promedio de 19 por ciento de su valor el año pasado y tras haber retirado los inversionistas 155 mil millones de dólares de ellos. Los retiros de dinero se han disparado desde el cierre de Lehman Brothers Holdings en septiembre.

La salud de los fondos de cobertura del Asia es menos interesante que las fuerzas que impulsan el crecimiento del sector. A fines de 2008, había unos 930 fondos de cobertura del Asia, según el jefe de redacción de AsiaHedge, Paul Storey. En el 2000, había unos 160. Siempre fue una burbuja en vías de reventar.

En aquel entonces, los inversionistas dijeron que la súbita prisa por establecer fondos de cobertura en Hong Kong, Japón y Singapur era un reflejo de la madurez del Asia. Eso era verdad hasta cierto punto. El fenómeno se debía más al veloz crecimiento del Asia y a sus mercados subdesarrollados. La región estaba plagada de las ineficiencias que los especuladores explotan. Para todo el que quisiera ganar dinero con las disparidades de los precios de valores semejantes tales como bonos y otros activos, Asia era el lugar obvio al que acudir.

Luego tuvimos la psicología de la manada. De pronto había demasiados inversionistas temerarios empleando estrategias parecidas, por lo que los beneficios de cada uno se achicaban. Y cuando los mercados se dispararon alrededor de 2005, mu-

Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>01.05.2009</b>	Sección <b>Negocios</b>	Página <b>4</b>
----------------------------	----------------------------	--------------------

chas de las personas que fueron a trabajar en los fondos de cobertura tenían poca experiencia práctica.

La gripe porcina complica la trama. Preocupa mucho que las autoridades sanitarias estén rindiéndose ya en lo que a contención de la epidemia se refiere. Están centradas en el tratamiento de los pacientes y en mejorar los preparativos para los brotes. La OMS subió su alerta de pandemia al nivel más alto desde la adopción del sistema de advertencias en 2005.

Los mercados asiáticos se desplomaron durante el brote del síndrome respiratorio

agudo y grave en los años 2002 y 2003. El SARS mató a 770 personas, cantidad que no refleja la histeria que se apoderó de la región. En realidad, el SARS fue el equivalente médico del llamado Error del Milenio en las computadoras en 1999. Y aun así hizo estragos en las economías y mercados del Asia.

Es posible que el temor a la gripe porcina resulte exagerado. De no ser así, los mercados asiáticos probablemente tengan más dificultades en 2009 de lo que se esperaba hace apenas dos semanas. Y es previsible que más fondos de cobertura quiebren.

*William Pesek es columnista de Bloomberg News.  
Las opiniones que aquí expresa son suyas.*